

# PRESENTACIÓN

FRANCISCO J. BUIDE DEL REAL

*Director del Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago*

El año 2019 comenzó con la despedida del que fue responsable del área de Cultura de esta Catedral y responsable del museo y la investigación arqueológica y artística, Alejandro Benito Barral Iglesias. Hacemos memoria de él sin olvidar, evidentemente, a los demás ilustres canónigos que nos han ido dejando estos últimos años. Pero recordamos su despedida, cristianamente preparada y anticipada, porque quiso dejar un legado académico y bibliográfico del que el Archivo-Biblioteca debe hacer mención con gratitud. En primer lugar, lo recogemos en las recensiones, su última etapa de la vida, cortada por la enfermedad, quiso recopilar su saber, experiencia y estudio en una obra de síntesis sobre *El sepulcro de Santiago*. No lo pudo concluir personalmente pero se ha publicado póstumo gracias a la conclusión tenaz y la voluntad del deán D. Segundo Pérez López. En segundo lugar, ya en vida quiso legar a nuestra Biblioteca la joya de su biblioteca, el facsímil del manuscrito de Gerona del *Comentario al Apocalipsis* de Beato de Liébana. Se trata de una joya de la iluminación y arte alto medieval hispano, preciosa sin duda. Quien haya estudiado mínimamente alguno de estos volúmenes lo conectará sin duda con el Pórtico de la Gloria, que recoge esa tradición litúrgica, espiritual y artística del primer milenio proyectándola hacia el segundo con innovadores cánones figurativos y estéticos que abren el románico al gótico aquí en Compostela. Cualquier imagen tenebrosa, oscura o negativa del Medioevo se disuelve ante estas expresiones bíblicas, litúrgicas y artísticas que sin duda expresan muy bien la esperanza cristiana en esta vida, ante la muerte, para la resurrección, que acompañan la memoria de quien nos ha dejado viviendo esa esperanza. Este facsímil enriquece nuestro pequeño pero valioso fondo de facsímiles presidido por los dos de nuestros manuscritos, el Códice Calixtino y el Tumbo A, pero que continúan de manera significativa el facsímil del Calixtino de Salamanca, la versión gallega medieval de los Milagros de Santiago, junto con otras obras, a disposición de los investigadores. No sólo agradecemos este volumen, sino también la mayor parte de su biblioteca, que constituye un fondo consistente y amplio de bibliografía de arte y arquitectura, arqueología e historia, enriqueciendo

nuestra biblioteca jacobea y de estudio a disposición también de los investigadores.

Son muchos los sacerdotes que dejan su biblioteca como legado testamentario a las diversas bibliotecas de la Iglesia, el más valioso patrimonio que pudieron atesorar en vida sin duda, alejada ésta de otras riquezas o patrimonio que les fueron ajenos. Aunque queden registrados todos ellos, hemos querido recopilar el catálogo de su biblioteca, no sólo lo recogido aquí en la nuestra, como documento también para la historia futura, ilustrando la formación e intereses culturales, humanísticos, espirituales, histórico-artísticos del Cabildo compostelano en el siglo XX y principios del XXI. Tarea que se proyecta continuar con otras bibliotecas que han enriquecido la hermana del Instituto Teológico Compostelano como la nuestra: así haremos con los fondos de D. Jesús Precedo Lafuente y de los hermanos Juanjo y Genaro Cebrián Franco.

En buena memoria del pasado, fundamento de la historia, gratitud del presente, recordamos también *in memoriam* al padre carmelita norteamericano James Boyce, que trabajó en detalle los libros de coro de la Catedral de Salamanca pero nos dejó aquí, en Santiago, un boceto de catálogo de los nuestros, parcial, pero muy detallado en lo que anota, y que hasta ahora quedó como documento interno de trabajo, inédito. No sólo se edita y publico aquí, sino que se combina con uno nuevo completo y detallado que da a conocer ese fondo hermoso, grande, y de mayor interés del que hasta ahora pudo haber tenido. Los principales interesados serán los historiadores del arte y de la música, los estudiosos de los elementos materiales de la elaboración moderna de pergamino y volúmenes, así como los musicólogos y los liturgistas. Precisamente en un contexto y época de universalización y homogeneización litúrgica para las iglesias católicas romanas es interesante constatar cómo se articulan, respetan y combinan los usos y tradiciones litúrgicas y hagiográficas universales con lo particular nacional y local, para la iglesia en los reinos de España y para Santiago de Compostela. Evidentemente el culto jacobeo y las especificidades compostelanas tienen un interés especial ahora más fácilmente asequible y visibilizado en este catálogo. Corresponde esta publicación con una reestructuración de la sala que mejora enormemente las condiciones de conservación y accesibilidad de dichos volúmenes. Superamos esa larga etapa que comenzó con el “abandono” de los mismos al desmontarse el Coro y perder su función originaria para convertirse en un fondo histórico. El catálogo se acompaña de un índice completo que permitirá una consulta rápida de datos, pendiente de una futura publicación con estudios más completos y otras tablas de información más detalladas.

La revista *Annuario* de este año no oculta las dificultades que como proyecto va afrontando, contra las que tiene que luchar. Las dificultades ofrecen a veces posibilidades de superación. Como toda revista de

humanidades parte, como la propia institución del Archivo, de la nula rentabilidad económica, y la dependencia total de la institución que custodia el Archivo y financia su conservación y apertura a la investigación. Su soporte es la Catedral de Santiago, actualmente a través de la estructura administrativa y financiera de la Fundación Catedral. Este Archivo-Biblioteca y su revista son la opción no rentabilizable de la Catedral por la apertura a la investigación histórica y de conocimiento y divulgación de nuestra historia. Pero la actual accesibilidad y divulgación electrónica digital, tan deseada por los investigadores y propios autores, permite que, sin gasto de papel, opción ecológica igualmente, pueda tener una difusión mundial inmediata. Nuestro Archivo es parte de un fenómeno cultural y espiritual, el jacobeo, con un interés no local sino mundial.

Respecto a la dificultad institucional de publicar artículos, no siendo una institución académica que genere investigación, ha orientado nuestra publicación precisamente hacia los investigadores y usuarios, que encuentran en *Annuario* el vehículo para divulgar la mejor investigación realizada en nuestro archivo. Finalmente también se consolida como medio de difusión de la investigación interna del propio Archivo y su personal a través de los procesos continuos de inventariado, estudio y catalogación. Los investigadores valoran el horario de atención al público, pero detrás de éste hay un trabajo oculto de muchas horas de dedicación. Este trabajo oculto es su contenido mayor en tiempo, dedicación e importancia, pues la investigación y divulgación histórica sólo puede avanzar sobre aquella documentación previamente conservada, localizada, minuciosamente catalogada.

Queda presentado ya uno de los artículos de este volumen, el catálogo de cantorales o libros de coro de nuestro Archivo Musical, que incluye el catálogo inédito en lengua inglesa de James Boyce (†) y el actual de quien escribe.

La revista continúa con un estudio de Laura Méndez Vergel, investigadora de doctorado de historia del arte de la Universidad de Santiago, dedicado a la gestualidad del Pórtico de la Gloria. El Pórtico de la Gloria sigue ejerciendo la fascinación propia de una joya artística que desde el siglo XII continúa atrayendo y comunicando hoy en día. La dureza del granito, con los restos conservados y recientemente restaurados de la más frágil policromía, expresa un dinamismo y vitalidad naturalística que además fue innovadora en su tiempo. La liturgia es sin duda la mejor expresión de ese movimiento del presente hacia el futuro, un futuro escatológico que será paz y a la vez constante novedad, desde la luz y el color. El Pórtico lo representa y expresa, y la expresividad artística, el estilo y el lenguaje formal escultórico, son capaces de unirse a la lectura espiritual, al canon litúrgico, a la fundamentación bíblica. La autora recorre desde uno hacia el otro, guiándose, en primer lugar, por la propia obra del Maestro Mateo, pero leyendo

constantemente esa larga tradición bibliográfica de estudio desde López Ferreiro, pasando por Moralejo, hasta los más modernos estudiosos. Especialización técnica en el análisis y rigor científico en la citación son sólo el método para la seriedad del trabajo: no habría pie para leer y estudiar esta joya de arte medieval sin partir del entusiasmo y la fascinación de la admiración artística, religiosa y contemplativa en sí misma, orante y litúrgica. Por eso la cita inicial de Rosalía de Castro, “estarán vivas?” es sin duda un buen comienzo. La autora analiza formalmente esta gestualidad, sin olvidar la dificultad técnica del material empleado, y el complejo e innovador naturalismo transmitido, para llegar obviamente al objetivo de Mateo y del propio Pórtico, como arte espiritual y litúrgico en el Pórtico occidental de un templo. Lo cual nos devuelve a la vez a esa sacramentalidad cristiana tan palpable en todas las formas espirituales medievales, que tan queridas y conservadas son en nuestra espiritualidad popular, muy visible en Galicia, sin ser totalmente conscientes de ello. La mística necesita encarnación, y de encarnación habla toda la religión cristiana. Sin tematizarlo así la autora el itinerario es éste, como se comprueba en la correcta jerarquización cristológica y cristiana de las figuras. Se atreve a enlazar, como Biblia en imagen, con el conocimiento de los fieles de lo representado a través de la narración litúrgica y la celebración anual de los misterios de Pascua, de forma que era natural al “espectador” dejar de serlo e introducirse él mismo en la escena, reconociendo y dialogando con cada personaje. Se apunta a la posibilidad, introducida en su día por Moralejo, de una representación efectiva, musical, teatral, paralitúrgica, en un “Ordo prophetarum” equivalente a la composición del Pórtico. En todo caso se parte de la propia gestualidad, composición y dinamismos del Pórtico en un análisis que se suma a la bibliografía sobre el mismo y nos permitirá leer, contemplar y disfrutar de esa joya dejando que despliegue ante nosotros toda su riqueza.

Del arte y la historia del arte volvemos en la revista a la documentación y el estudio material de la misma en las fuentes de nuestro Archivo, de la mano de otro joven investigador ya sobradamente familiarizado con nuestras fuentes medievales: Adrián Ares Legaspi, que estudia el Tumbo de Iria, del final de la Edad Media (siglo XV). Al igual que en el caso anterior, el vehículo conductor de la información condiciona el lenguaje y la transmisión de la misma, y la materialidad e historia propia del documento y su conservación expresa también la propia historia institucional y personal que esconde y buscamos reconstruir y conocer cada vez mejor. Parte de la propia descripción codicológica del Tumbo, consolidando la descripción y conocimiento de los códices de la Catedral cuyas transcripciones y estudios son el siguiente paso al conocimiento ya clásico aportado por López Ferreiro y a las catalogaciones modernas. Como suele suceder en la historia, y en la nuestra compostelana se comprueba, los períodos que nos dejan más documentación coinciden con períodos de especial relevancia también

artística y arquitectónica, con períodos de liderazgos y protagonismos de personas concretas cuyos nombres nos dejan para la historia un entrelazado de cuidados y decisiones “históricas”, perdurables, y a la vez una documentación que, hacia atrás, conserva y cuida la memoria recibida y, hacia adelante, la proyecta en su futuro, nuestro presente. Así es el período tardomedieval que conocerá no sólo grandes crisis, que nos enseñan a relativizar, afrontar y superar las grandes crisis del siglo XXI, sino que conoce también grandes desarrollos y avances en positivo. El mejor conocimiento de la documentación medieval de la Catedral alcanza nuevas etapas, apoyado sobre los investigadores ya clásicos, constantemente citados, sobre el conocimiento cada vez más profundo de sus catalogadores recientes y personal de nuestro Archivo, hacia los que hace poco eran estudiantes y candidatos y ahora ya consolidan su quehacer profesional académico.

Queda así abordada la Edad Media, en lo histórico artístico y en lo documental. Si vale como símil y guión histórico, es la pérdida de la otra gran obra del Maestro Mateo, su coro pétreo en el centro de la Catedral, el que da pie al desarrollo de otro gran fondo de nuestro Archivo, el de Libros de Coro o Cantorales que, para el nuevo coro lúgneo, desde el siglo XVII hasta inicios del XX enriquece musical y litúrgicamente la vida de la Catedral, en ese mismo espacio arquitectónico medieval que va creciendo, evolucionando y, como organismo vivo humano, se actualiza con los siglos. El Catálogo de los Libros de Coro, ampliado el fondo a todos esos libros procesionales y manuales de menor tamaño, queda presentado ya con el recuerdo a James Boyce hecho al comenzar esta presentación.

Como si cubriese todo un período, el moderno, nuestra revista salta ya al siglo XIX y de nuevo al arte, la orfebrería artística en plata, pero desde la documentación del Archivo. Ana Pérez Varela, de la Universidad de Santiago, analiza las obras de platería de la Catedral de Santiago en el siglo XIX a través de la documentación de su Archivo. El estudio histórico artístico conjuntado con la investigación documental es el método seguido y que, siempre que es posible, consolida la búsqueda de un conocimiento crítico y la verdad histórica que, en el caso de una historia ya reciente, debería poder ofrecer una cantidad de información mayor que en casos anteriores peor documentados, incluso el citado Maestro Mateo y Medieval que, bien estudiado, lo es a pesar de la pobreza en documentación originaria. No siempre sucede eso en el período moderno ni menos en el contemporáneo, pero la especialización metodológica a veces fuerza una ruptura de la interdisciplinaria del análisis que, método aparte, pierde de vista la búsqueda de la verdad como base para un conocimiento completo de aquello que nos corresponde conservar, pero también dar a conocer, visibilizar, disfrutar, contemplar o incluso seguir utilizando, en su función real original todavía presente y real, como es el caso de los objetos litúrgicos, cultuales y devocionales. La función museal no debe hacernos perder de vista esto en

ningún momento. El patrimonio no es un fósil muerto del pasado, ni objetos separados de su función, contexto, y vida humana comunitaria.

Una vez más el punto de partida bibliográfico es importante, y la aportación en este sentido un primer valor inicial, desde los más clásicos y antiguos, buen fundamento aún hoy y relativamente próximos en el tiempo a las obras, que abarcan el XIX y XX. Pero la bibliografía continúa hasta estudios recientes y actuales.

El estudio contextualiza la producción que estudia: tanto a nivel de la historia eclesial compostelana, y sus dificultades económicas e institucionales como toda la Iglesia española en el XIX, como el contexto igualmente documental de la información que nos llega, los fondos de Archivo y la información que se busca. A la documentación buscada, en continuidad con la bibliografía citada, se unen los itinerarios expositivos de algunas piezas, como estudio y documentación de las mismas a la vez.

Más allá de estas aportaciones necesarias, muy formativas pero forzosamente introductorias, sigue el estudio ya más detallado que hace de este artículo una publicación del Archivo pero también del Museo, sin duda, como secciones complementarias de la Catedral y cuya colaboración tan fructuosa resulta a nivel académico e histórico como es este caso. El artículo recorre piezas realmente emblemáticas para nuestra historia y nuestro presente, y cuyo conocimiento documental no siempre ha acompañado a ese conocimiento popular que su gran representatividad implica: el propio botafumeiro, los martillos de apertura de la Puerta Santa o la propia urna apostólica para contener las sagradas reliquias reencontradas del Apóstol. Otros objetos como cuadros de ofrenda, imágenes y otros objetos de uso frecuente completan el trabajo, así como los arreglos de la propia plata anterior pre-existente.

Si el artículo comenzaba constatando una crisis en el s. XIX, que afecta a la producción artística y los recursos disponibles, el elenco anterior y lo representativo que es habla ya en sí mismo de un esplendor: no tal vez el fundado en abundancias y apoyos monárquicos pretéritos, pero sí el de actualizar y mantener en aquel presente (XIX-XX) con vitalidad que superan sin duda las limitaciones materiales, como la propia urna apostólica expresa.

El presente volumen cierra así con estos artículos la investigación, y recoge en Galicia Histórica los once números del año dedicados a la divulgación sin perder el rigor histórico-crítico igualmente.

...

Como se indicaba inicialmente honramos la memoria de D. Alejandro Barral Iglesias con la reseña de su libro *El sepulcro de Santiago. Documentos. Toponimia. Arqueología*, publicado por el Cabildo de la S.A.M.I. de Santiago (2018).